

Mujeres Rurales y Derechos Económicos



Boletín N° 002 • Año 1 • Diciembre 2011

Presentación

El segundo número del Boletín “Mujeres Rurales y Derechos Económicos” ofrecemos información sobre cómo algunos gobiernos locales en Puno están apostando por la artesanía para procurar el desarrollo de su comunidad; analizaremos desde la perspectiva de la cosmovisión andina los efectos de las actividades extractivas en la región, ello en el marco de la reciente aprobación de la Ley de Consulta Previa y su reglamentación (Convenio 169 OIT); y, luego, las estadísticas nos revelarán la real situación de las mujeres del altiplano peruano.

Asimismo, conoceremos cómo las mujeres están aprovechando el boom turístico de nuestro país para convertir prácticas culturales y domésticas -gastronomía y artesanía- en nuevas fuentes de ingresos. Y, finalmente, haremos un análisis del artículo de Amaia Pérez Orozco titulado “Cadenas globales de cuidados: preguntas para una crisis”.

Cuando hay voluntad política



Cuando hay voluntad política se puede hacer mucho para propiciar el desarrollo ético de una región. Así lo han entendido Ismael Acero, Mario Mamani y Nicolás Ramos, alcaldes distritales de Mazocruz, Platería y Pichacani, respectivamente, quienes han decidido apostar y apoyar la producción artesanal de Puno como estrategia para alcanzar el desarrollo.

Para ello, el alcalde de Mazocruz, Ismael Acero, suscribió un convenio de cooperación con el Movimiento Manuela Ramos con la finalidad de promover el desarrollo económico local a través del impulso al sector artesanal y mejorar así la calidad de vida de las mujeres artesanas, y por ende de toda su comunidad.

El acuerdo, que coincide con el Plan de Desarrollo Local del distrito, promoverá la inserción en el mercado de mujeres en situación de pobreza, a partir del reforzamiento de sus capacidades técnico productivas en artesanía tejida a mano, de gestión y desarrollo personal; todo ello como parte de la construcción y equipamiento, en el mediano plazo, de un maqui centro artesanal que beneficiará indudablemente el desarrollo de esta actividad artesanal.

Siguiendo la misma lógica, la Municipalidad Distrital de Pichacani también firmó con Manuela Ramos un acuerdo de cooperación por el cual se compromete a promover la comercialización de los productos elaborados por las artesanas del distrito en un punto de venta ubicado dentro de su jurisdicción; así como favorecer la formalización de las unidades económicas y la organización y participación en ferias locales, regionales y nacionales.

La suscripción de ambos acuerdos se realizaron en el marco del Proyecto “Acceso y Mejora de ingresos económicos de mujeres artesanas quechuas y aymaras en Puno”, financiado por la Unión Europea.

Por su parte, Mario Mamani, de la Municipalidad de Platería, donó un lote de hilados de alpaca con el fin de apoyar a las organizaciones artesanales de su distrito.

La donación formará parte del capital de trabajo de las organizaciones, ello sumado a las capacitaciones que Manuela Ramos les brindará –técnicas del tejido, gestión empresarial, desarrollo personal y organizacional– y que hará posible su ingreso al mercado para obtener mayores oportunidades.

Las cinco organizaciones beneficiadas son Brisas del Lago de la Comunidad de Perka; Jabas Pankaritas de la comunidad de Jacha Titilaka; Santa Rosa del Centro Poblado de Pallalla; Trenz de Oro del Barrio Tupac Amaru y 24 de Junio del Centro Poblado de Carucaya, ellas también recibieron materiales necesarios para la capacitación en tejido básico.

La gestión del donativo fue posible gracias a las acciones del proyecto que ejecutan el Movimiento Manuela Ramos y Economistas Sin Fronteras de España con financiamiento de la Consejería de Salud y Bienestar Social-Junta Castilla La Mancha de España.

Felicitemos estas iniciativas y deseamos que sigan llegando muchas más oportunidades de desarrollo para las mujeres.

Contenido

Avances: Cuando hay voluntad política ..	01
Coyuntura: El cambio climático, la cosmovisión andina y la artesanía	02
Realidades: Ser mujer en Puno	02
Análisis: Nuevos aires en la economía	03
Lecturas recomendadas: Cadenas globales de cuidados: Preguntas para una crisis	04
Noticias	04

Boletín Mujeres Rurales y Derechos Económicos

Número 2. Año 1. Diciembre 2011

Edición: Alicia Villanueva; Vanessa Laura

www.casadelamujerartesana.com

Encuétranos en

El cambio climático, la cosmovisión andina y la artesanía

➔ Verónica Gálvez



Comprender el fenómeno del cambio climático desde la vida de las comunidades, sumando a ello las diferentes leyes que se dieron en materia de defensa de sus derechos, es entrar a una encrucijada peligrosa. Tampoco podemos dejar de lado la creciente contaminación ambiental derivada de los residuos sólidos que arroja la industria extractiva en minería y los agrocombustibles, que amenazan la vida de las comunidades, puesto que las familias que las componen dependen directamente de la naturaleza y no hay otras formas sostenibles de vida.

Puno aún tiene pendiente la resolución de las concesiones mineras, hecho que fue ampliamente expuesto durante los conflictos suscitados dentro del paro aymara, ocurrido en mayo y julio del presente año.

Frente a este panorama, se encuentran en agenda la Ley de la Consulta Previa y su reglamentación, que para muchos no es vinculante a toda la normatividad internacional signada en el Convenio 169 de la OIT. Este tema está dentro de un marco de paciente espera por parte de las comunidades, puesto que su implementación todavía no se ha explicitado. Aún existen algunos vacíos que no se han precisado como el no saber a quiénes se va a consultar, cómo se va implementar, y cuáles son las comunidades u organizaciones originarias.

Si bien la ley de consulta, como la ley de aguas, o todo aquello que significa la zonificación ecológica y económica u ordenamiento territorial generan inestabilidad comunal y familiar, existe la posibilidad que iniciativas provenientes de las organizaciones de base, así como sus emprendimientos, corran el peligro de ser interferidas.

Por ejemplo, una referencia importante en el campo es la diversidad de actividades, donde la agricultura, la ganadería y la artesanía, entre otros, tienen relación directa con la tenencia del agua y las pasturas, para su conservación o dinamización.

Los emprendimientos generados, como es el caso de la artesanía, significan cuidar el agua y los bofedales. En la artesanía la fibra de alpaca es necesaria,

y sin bofedales esa fibra va a ser de baja calidad, sin la textura o finura requeridas, o simplemente no van a vivir las alpacas debido a la contaminación.

Otro de los cambios sustanciales que en la actualidad se vive en el campo, es que a consecuencia del calentamiento climático muchos cultivos de las zonas bajas han modificado su piso ecológico; es decir, empieza a sembrarse en zonas cada vez más altas para reemplazar aquellas áreas de plantas naturales destinadas al pastoreo de los animales, lo cual de una u otra forma también afecta el hábitat y la crianza del ganado.

Desde el concepto de la cosmovisión andina, el origen de lo que sucede con el clima es la falta generalizada de respeto entre humanos hacia la naturaleza y lo sagrado (deidades: apu, pachamama). Esta falta de respeto significa la pérdida de cariño entre estas tres entidades culturales, de modo que un restablecimiento de la armonía va a ser posible en la medida en que se recupere el respeto a todo lo que nos rodea.

El tema del calentamiento global es de una gravedad inocultable y sus consecuencias aún peor. Son tales las predicciones apocalípticas, en particular referidas a la escasez de agua, que todos coinciden en que las medidas y acciones que se están tomando no guardan proporción con la gravedad del fenómeno. Se habla incluso de una crisis de civilización, donde el pensamiento y la conducta del hombre moderno están llevando a ser amos y poseedores de la naturaleza y eso se expresa en la desmedida ambición por los recursos.

Una ley de consulta previa o el plan de zonificación y ordenamiento territorial tendrían no solo que prevenir, sino recuperar y respetar la sabiduría de formas ancestrales de vida y zonificación natural que vienen de milenios de años.

Los aymaras y las mujeres plantean que no siempre la acumulación de economía determina el buen vivir, y más bien enfatizan su relación sagrada con la madre tierra a través de rituales que les van a dar seguridad y sostenibilidad. En suma, nos plantean otras alternativas de vida y nos desafían a conocerlos más y poner atención a sus formas regenerativas que se dan en todo espacio y lugar donde habitan estas culturas.

También nos plantean abrir el diálogo y el respeto a la diversidad, donde las consultas y el consentimiento sean mecanismos de un trato justo y exista la tolerancia a esas diferencias existentes; pues a pesar de existir normas de protección hacia las culturas, estas no se respetan. El temor es que de continuar las concesiones y el proceso de calentamiento global del planeta esto podría llevarlos a migraciones forzadas, porque ya no tendrían ni dónde ni de qué vivir en el futuro.



Ser mujer en Puno

Gente con visión emprendedora, atractivos histórico-turísticos y recursos naturales, son características que hacen de Puno una de las principales ciudades del país. Sin embargo, esta grandeza no ha podido evitar que el 60% de su población siga viviendo en situación de pobreza; y, por supuesto, esto se ve reflejado en las mujeres, quienes llevan la peor parte.

De 1,268,441 habitantes con que cuenta la región, la población femenina representa el 50,1%. Las mujeres puneñas tienen una esperanza de vida de 71,7 años según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

La violencia psicológica es alta y preocupante en Puno. La Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES 2010) señala que el 78% de mujeres afrontan situaciones de control por parte de su cónyuge, que impiden que pueda desenvolverse con tranquilidad y seguridad. Así también, el 15% de puneñas unidas o en una relación manifestó haber sufrido algún tipo de violencia física.

Para el año 2009, el mismo estudio señaló que la tasa global de fecundidad de mujeres puneñas en edad fértil se redujo de 3,4 a 2,5 hijos por mujer; sin embargo, el 15% de las adolescentes han tenido hijos o se encuentran embarazadas por primera vez, lo que representa una condición de desventaja para su desarrollo personal.

Las mujeres analfabetas mayores de 15 años constituyen el 23% de la población femenina frente al 5% de varones. El analfabetismo es quizá la brecha de género más difícil de superar en la región, a pesar de las políticas aplicadas.

A nivel de representatividad política las puneñas no las tienen todas consigo. De los diez cargos para Consejeros Regionales durante el periodo 2011 - 2014, las mujeres obtuvieron apenas tres de ellos. Lo que es peor es que ninguna provincia ni distrito de Puno eligió a una mujer como su alcaldesa. Y, finalmente, de las cinco curules congresales solo una es ocupada por una mujer (Claudia Faustina Coari Mamani).

Pese a que las cifras muestran que las mujeres se están incorporando de manera creciente en las actividades económicas, el 44.7% de ellas se desempeña como independiente; es decir, se ven obligadas a autogenerarse un empleo, mayormente de bajo ingreso y/o se encuentran subempleadas. Por su parte, el trabajo familiar no remunerado continúa siendo predominantemente femenino (30.9%).

En ese mismo sentido, las mujeres contratadas bajo el régimen laboral –en el mismo puesto y con el mismo nivel educativo que sus pares varones–, reciben salarios equivalentes al 56% de lo que perciben los hombres en la región.

Las cifras expuestas no hacen más que confirmar las notorias inequidades que atraviesan las mujeres del altiplano peruano.

Fuentes Consultadas:

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. Censo de Población y Vivienda 2007.
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. Encuesta Nacional de Hogares 2008.
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2009.

Nuevos aires en la economía

➤ Victoria Villanueva

En el Perú, en la segunda mitad del siglo XIX, los primeros gobiernos civiles vinculados a intereses internacionales aspiraban a construir una nación homogénea, reconociendo el derecho a la educación con el nivel primario como obligatorio y en las décadas siguientes a la Primera Guerra Mundial, se aprobaron otros derechos sociales como la regulación de la jornada de trabajo, jubilación pagada y seguro de salud, siendo los primeros logros sociales de nuestra historia, pues los derechos políticos reconocidos por las constituciones fueron restringidos a quienes detentaban la propiedad y altos ingresos.

Así empezaron los primeros cambios en el Perú. En 1955 se otorgó el derecho al voto para las mujeres y en 1979 el voto para la población analfabeta y jóvenes. Dos décadas después, en 1997, se aprobó un sistema de cuotas que hoy exige un 30% de presencia de mujeres o de hombres en las listas para el Congreso, gobiernos regionales y municipios. Hoy hay dos ministras de un total de 18 carteras ministeriales, y 28 congresistas de 130 que tiene una curul. Todavía está lejos de la paridad, pero ya empieza a verse los avances en los gobiernos regionales y municipales.

Las mujeres han ingresado masivamente al campo de la economía sostenible, e inclusive en las zonas rurales han levantado verdaderos emprendimientos económicos. Aunque la mayoría se mantiene en el sector informal, en camino al desarrollo y al buen vivir, se entiende el desarrollo como la mejora en el bienestar de las personas expresado en resultados económicos como los ingresos y salarios; la nutrición; el acceso a las oportunidades en la educación, salud, justicia y derechos.

Los derechos económicos y sociales debieran tener la intervención de todos los agentes de la sociedad como los hogares, las instituciones, las empresas y los gobiernos, porque la economía no es un asunto solo de expertos, de economistas o políticos que, desde sus intereses, tienen una idea determinada de lo que es bueno para el país. Muchas veces ellos no están pensando en las personas que integran este país, sobre todo en las mujeres, por eso es tan importante escuchar la voz de las mujeres.

El Perú es un país biodiverso y las mujeres, en sus procesos migratorios, han llevado consigo experiencias de huertos comunales y crianza de animales, aportando la mixtura y complejidad de nuestras culturas en la música, en sus tejidos y en su comida, que transformaron luego en actividades económicas. Estas, a su vez, en algún momento se convirtieron en microempresas y luego, poco a poco, se transformaron muy pocas veces en gran empresa.

¿Cómo lo hicieron?

Las mujeres tienen una visión holística de la vida porque socialmente han estado más cerca y directamente vinculadas con los aspectos cotidianos que deben ser atendidos y que, por una absurda



distribución del trabajo, recayó en ellas un peso muy importante y desigual.

Por lo general, las mujeres prefieren actuar en colectivo, lo que les permite salir del aislamiento para compartir problemas cotidianos; en las organizaciones encuentran compañeras de ruta para romper barreras, abrir caminos para conocer más y atreverse a aprovechar las oportunidades.

En general, este sector femenino de la población reconoce sus dificultades para acceder al conocimiento y a la tecnología, debido generalmente al escaso acceso que han tenido a la educación formal, al lugar geográfico en que residen, y con lenguas y costumbres diferentes; pero a su vez han mostrado coraje para hacer uso de algunas puertas entreabiertas e intervenir en el manejo financiero, en la producción y encontrar las formas de acceder al mercado laboral. Además, las mujeres rurales en particular, tienen en su haber la acumulación de saberes ancestrales y la capacidad de negociación en su mundo privado que lo hacen extensivo al mundo público. Diferentes como son, por lo general tienen en común la decisión, la persistencia y las ganas de alcanzar la felicidad. Son mujeres que incursionan cada vez más en diferentes líneas de producción, servicios o comercio, apoderándose de lo que su entorno y su capacidad les permiten y están abriendo otros caminos.

La gastronomía

Esta es una actividad cotidiana que siempre estuvo a cargo de las mujeres en la esfera privada y, cuando se accedía al mundo público casi siempre era en el anonimato, desde la cocina, puertas adentro. Curiosamente, hoy se ha convertido en una fuente de prestigio nacional e internacional donde intervienen elementos centrales de la producción agrícola y ganadera, de la economía nacional y del hogar, de la salud nutricional, del gusto y de la construcción de identidades.

Es un camino para generar ingresos, pero especialmente para dar valor a nuestra rica producción biodiversa y a la importancia de recuperar nuestras identidades, deviniendo así las mujeres en gestoras de cultura. Hay experiencias como la quinua, el café, la papa, el plátano, el cacao, las gallinas o los cuyes, todos con un alto valor proteico y muchas posibilidades de transformarlos en deliciosos y nutritivos potajes. En este camino, son muchas las mujeres que están abriendo trocha.

El turismo también es una oportunidad

El turismo nacional tiene perspectivas de crecimiento, es una línea de trabajo muy dinámica y diversa, con mucha flexibilidad, donde es posible el surgimiento y desarrollo de iniciativas de trabajo para las mujeres. Es una oportunidad que ya están aprovechando muchas mujeres hoy en el Perú, desafiando roles tradicionales pues, por lo general, las mujeres son contratadas para la cocina, limpieza y lavandería con un trabajo eventual, con menor pago y menores oportunidades de entrenamiento, capacitación y desarrollo, y sin protección social. Sin embargo, con su experiencia, ellas han pasado de estos trabajos informales de proveedoras de servicios, a ser también gestoras de cultura en su comunidad a través de la hotelería, gastronomía, artesanía y transporte. Es así que hoy ocupan cargos de dirección y orientación turística en muchos lugares.

Recientemente se están ofreciendo en estos dos sectores de la economía, campos para la educación y la tecnología como llave para el crecimiento y desarrollo, aunque no de manera significativa. Es necesario trabajar más en el reconocimiento de nuestra cultura que necesariamente conlleva a conocer nuestra tierra y sus productos para organizar el futuro con esperanza.

Cadenas globales de cuidados: preguntas para una crisis*



Las cadenas globales de cuidados se conforman en torno a las mujeres migrantes que realizan trabajos de cuidados diversos: como empleadas de hogar o como contratadas por empresas y (las menos) por el sector público. Estas mujeres, que en el país de destino se encargan de un trabajo imprescindible para que otro hogar salga adelante, migran como estrategia de supervivencia de su propio hogar. De esta forma, los hogares se transfieren cuidados de unos a otros.

En conjunto, las cadenas surgen vinculadas a la imposibilidad de garantizar los procesos vitales con los recursos existentes. En los países del Norte, la quiebra del modelo de reparto de los cuidados hace que cada vez más hogares (mujeres) recurran a la compra de cuidados. En los países del Sur, donde escasean las oportunidades de empleo, las mujeres migran como opción para salir adelante.

Las cadenas globales de cuidados visibilizan conflictos preexistentes. Sacan a la luz la conexión de los cuidados con la desigualdad y con la falta de responsabilidad social en el cuidado de la vida, en los países del Norte y en los países del Sur. Ponen de manifiesto que la vida no es el objetivo de la sociedad actual, ni un proceso socialmente garantizado, sino una responsabilidad delegada al terreno de lo invisible.

Estamos asistiendo a un proceso de privatización intensificada de la reproducción social. Privatización que se produce en un doble sentido: la búsqueda de soluciones se continúa gestionando por parte de los hogares, y el parcheo de los problemas de conciliación pasa por recurrir cada vez más a la compra de cuidados en el mercado.

La potencia del discurso sobre las cadenas reside, sobre todo, en poner sobre la mesa la toxicidad de un modelo de desarrollo construido sobre una lógica económica perversa y sus nexos con la desigualdad entre hombres y mujeres; en su capacidad para visibilizar el conflicto capital-vida y lograr que adquiera legitimidad saltando al terreno de lo público.

* Tomado del trabajo de Amaia Pérez Orozco titulado "Cadenas globales de cuidados: preguntas para una crisis", en *Derechos económicos de las mujeres*, publicado por ACSUR-Las Segovias. http://www.mueveteporlaigualdad.org/docs/Dialogos_Nro_1.pdf

Microprograma radial sobre mujeres y economía



Desde octubre pasado, las mujeres puneñas cuentan con un espacio radial que les ofrece información práctica sobre el aporte económico de las mujeres al desarrollo de sus familias y comunidades.

Se trata de la secuencia "Mujer y Economía", que se emite quincenalmente desde las 10:30 a.m., a través de las ondas de Radio Pachamama (850 AM) en Puno.

Durante sus diez ediciones, el programa contará con testimonios personales de mujeres artesanas y comentarios de especialistas y autoridades locales que abordarán temas económicos de forma clara y directa.

Los programas emitidos a la fecha son Desarrollo económico de las artesanas de Puno; Situación socioeconómica de las mujeres artesanas puneñas; Aporte de las mujeres artesanas a la economía del hogar; Costos económicos de la violencia de género; Día internacional de la mujer rural; La importancia de participar en ferias y Beneficios de la constitución de organizaciones.

De esta manera se busca colocar en la agenda pública los derechos económicos de las mujeres puneñas y su contribución a la igualdad de oportunidades y a la mejora en su calidad de vida.

"Mujer y Economía" se enmarca en las acciones del Proyecto "Acceso y mejora de ingresos económicos de mujeres artesanas quechuas y aymaras en Puno", financiado por la Unión Europea y ejecutado por el Movimiento Manuela Ramos y Economistas sin Fronteras de España.

Proyecto "Artesanas de Puno mejoran su calidad de vida" cumplió primer año de intervención

El proyecto "Artesanas de Puno mejoran su calidad de vida", financiado por la Obra Social "La Caixa" de España, cumplió su primer año de ejecución atendiendo aproximadamente a mil 200 mujeres artesanas de las zonas quechuas y aymaras de la región Puno.

En la actualidad cuenta con veintitrés organizaciones de mujeres que producen artesanía tejida a dos palitos para



exportación, cuyo trabajo de altísima calidad satisface la exigente demanda de los mercados de Estados Unidos y Europa.

Esto ha servido para fortalecer las capacidades innatas que muchas de las artesanas ya tenían para liderar grupos. Ahora son ellas las que se encargan de motivar a sus compañeras para mejorar la producción, cumplir con las fechas de entrega y, además, apoyarlas a vencer las adversidades que se les presentan.

Mayte Romero, responsable del proyecto en Puno, resume así el primer año de la intervención: "En un inicio las mujeres nos decían que ya 'sabían' tejer, otras que nunca habían recibido una capacitación en su vida, y también estaban las que no levantaban la mirada al hablar. Tras un año (las mujeres) han cambiado completamente. Son más seguras, más hábiles y cumplidoras con su trabajo. Su camino al empoderamiento no se detendrá".

Para el año subsiguiente tienen como meta reforzar lo aprendido en la primera etapa y continuar acompañando a las mujeres de las provincias de Puno, San Román, Azángaro, Lampa y Melgar en el camino que las convertirá en productoras artesanales organizadas y competitivas.

Al culminar la intervención, todas aquellas mujeres capacitadas que responden a las exigencias del proceso de formación serán certificadas como artesanas, en reconocimiento al trabajo de calidad que producen.

Visita de representantes de Economistas sin Fronteras de España



M. Luisa Gil y Eba Armendáriz, representantes de nuestra socia española Economistas sin Fronteras, nos acompañaron un poco más de un mes para fortalecer el proyecto que se viene ejecutando en Puno, así como para planificar el trabajo del próximo año.

La primera actividad fue la realización de la segunda jornada de capacitación en Puno, dirigida al equipo regional de Manuela Ramos en artesanía y que tuvo lugar el 7 de noviembre. La agenda trató los temas Análisis de la crisis internacional; Factores a tener en cuenta a la hora de elegir canales de distribución y comercialización; y Violencia basada en género.

Aparte de las jornadas de trabajo para evaluar y aportar al mejor desarrollo del proyecto con todo el equipo, realizamos visitas a las diferentes organizaciones de mujeres artesanas y así conocer de cerca sus inquietudes, demandas y entorno socioeconómico.

Fue así que nos entrevistamos con las artesanas de las organizaciones de Moho, Paucarcolla, Atuncolla, Platería, Chucuito, Asillo y Acora, quienes nos recibieron con mucho cariño, mostrando sus aprendizajes y compartiendo sus costumbres.